



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia

Vol. 9, N° 19
Julio-diciembre 2023
E-ISSN: 2422-0795

Dossier
Estudios de género y
disidencias sexuales

Y por todas las que no están

Bogotá, 8 de marzo de 2022

Verónica Matallana Chaves

Estudiante de Historia y Artes Plásticas de la Universidad

Nacional de Colombia, sede Bogotá

Correo: vmatallana@unal.edu.co



Reseña: Prado, Fabricio. *El borde del imperio. Redes atlánticas y revolución en el Río de la Plata borbónico*, Buenos Aires: Prometeo Libros, 2021, 214 pp.

Esteban González Ochoa
Universidad de Antioquia

Recibido: 24/09/2022

Aprobado: 24/10/2022

Modificado: 07/11/2022

Prado, Fabricio. *El borde del imperio. Redes atlánticas y revolución en el Río de la Plata borbónico*, (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2021) 214 pp.

Esteban González Ochoa*

El libro *El borde del imperio. Redes atlánticas y revolución en el Río de la Plata borbónico*, del historiador brasileiro Fabricio Prado, fue publicado en el 2015 por el sello editorial de la Universidad de California, y su traducción al español se realizó en el 2021. En esta obra se analiza el surgimiento y las diversas dinámicas de la colonia portuguesa Colônia do Sacramento, como también las relaciones comerciales e interacciones transatlánticas de Buenos Aires y Montevideo, constituidas en este período como importantes centros del comercio.

La obra se divide en siete capítulos, cada uno desarrolla las particularidades de este contexto histórico. El primer capítulo aborda la fundación y el crecimiento de Colônia do Sacramento, haciendo énfasis en las consecuencias comerciales y demográficas que tuvo la movilidad portuaria en la zona. Allí se hace evidente que el crecimiento poblacional, los beneficios de una economía local y el flujo constante de esclavos tuvo resonancias en el desarrollo urbano de la recién fundada colonia. A su vez, la conformación de elites locales y los privilegios que podían obtener se evidencia en el caso específico de la familia Botelho. El segundo capítulo se encarga de exponer cómo la presencia portuguesa, tras la conquista del asentamiento en 1777, es reubicada en Montevideo, y las redes comerciales y centros de comunicación convierten a esta región en un puerto esencial para las embarcaciones que se desplazan por el Río de la Plata.

La injerencia bélica y los cambios comerciales que fueron implementados se examinan en el capítulo tres. En él puede percibirse cómo las conexiones entre Montevideo, Río de la Plata y Lisboa constituían una red importante de información y como las negociaciones para nuevos accesos a los recursos acrecentaron la importancia de Buenos Aires y Montevideo.

* Estudiante de Historia, Universidad de Antioquia. Correo: esteban.gonzalezo@udea.edu.co

En el cuarto capítulo se estudia cómo las élites montevidéanas interpretaron las reformas implementadas por los borbones, con el objetivo de adquirir mayor autonomía y sustanciales poderes en el ámbito administrativo y jurisdiccional. Todo esto vinculando también el interés de controlar el comercio, elevar la posición de la ciudad y regular el contrabando a nivel local y regional.

En el capítulo cinco se observa la cambiante denominación del territorio. Montevideo, que se erigió como centro de la vida comercial y política en la Banda Oriental, se introdujo en una serie de disputas y de manipulación de informaciones referentes al comercio, donde el estudio de las descripciones escritas conllevó a la constante comparación de espacios europeos con geografías americanas como el Río de la Plata.

Para el capítulo seis el personaje de Cipriano Melo se torna significativo en el contexto. Al ser partícipe de varias campañas, involucrarse en expediciones relacionadas con el contrabando de esclavos y convertirse en un reconocido negociante —figura representativa del cambio de lealtades—, nos acerca a una variada conformación de individuos que sacando provecho de sus posiciones económicas también ponen de relieve esas actividades que resultaban problematizadoras, especialmente las regulaciones coloniales, los conflictos en la actividad portuaria y la permanente preocupación por la implantación y preservación del control económico y político. Esos casos determinados se abordan mediante un enfoque microhistórico, pues a través de los derroteros de un individuo se exponen las conductas sociales dentro de una comunidad implicada en un entorno sustentado por actividades comerciales y empresas transimperiales.

Por último, en el capítulo siete se hace patente la construcción de proyectos políticos como consecuencia de la crisis de 1808. Las colonias asumieron reacciones diversas, por lo que Buenos Aires se afirmó como promotora de la libertad y Montevideo como poseedora de la fidelidad monárquica, esto generó rupturas con respecto a las relaciones comerciales de ambos territorios. Por su parte, la intensa movilidad de redes mercantiles deja al descubierto el destacado papel del comercio con las colonias y con las regiones extranjeras.

El trabajo de Fabricio Prado plantea la necesidad de abordar el estudio transatlántico y transimperial en la América Portuguesa y la América Hispánica desde la perspectiva de grupos y comunidades sociales que mantenían relaciones y conexiones comerciales influyentes en la creación de proyectos, identidades, redes políticas y lazos familiares en las regiones implicadas. Este planteamiento sugiere una renovada interpretación historiográfica, puesto que el consenso tradicional abogaba por una serie de regiones distantes e incomunicadas comercialmente. Si bien el historiador propone la imprecisión del término “zona de contacto” para este contexto, elabora una nueva concepción que se ajusta de mejor manera al desarrollo de las redes transatlánticas. La utilización del término “zonas de interacción” hace referencia a las regiones ultramarinas donde la presencia europea era determinante y en las cuales las redes establecidas implicaban interacciones permanentes entre múltiples puntos geográficos, sin restringirse solo a comportamientos políticos y económicos, sino también a dinámicas sociales referentes a prácticas compartidas. Esto es importante porque explica las conexiones que vincularon a los habitantes de la colonia portuguesa con Buenos Aires; la significativa

conformación del Río de la Plata y la Banda Oriental como lugares de interacción, estableciendo así las injerencias de diversas zonas portuarias en las que el comercio, el contrabando, las producciones agropecuarias, la presencia extranjera y el uso de mano de obra esclava ejemplifican la efervescencia comercial y política que se experimentó en aquella región durante el siglo XVIII.

Es fundamental señalar algunas particularidades implicadas en los procesos sociopolíticos, así como militares y económicos que tuvieron lugar en estos territorios. Colônia do Sacramento fue fundada en 1680 como una clara expresión del interés portugués para acceder al comercio y los mercados del Río de la Plata. El desarrollo del trabajo agrícola, su importante actividad portuaria, el uso de la mano de obra esclava y los intercambios de productos por bienes británicos, demuestran el dinamismo de esta fundación que, a su vez, experimentaría las acaloradas disputas territoriales entre España y Portugal, de acuerdo con las tensiones surgidas por las subdivisiones geopolíticas. La consolidación de este emplazamiento lusitano expone todo un entramado de relaciones y conformación de élites en donde la jerarquía social, los beneficios de matrimonios concertados, el comercio permanente de esclavos y la participación de comunidades religiosas como la de los jesuitas y franciscanos, impulsan el desarrollo demográfico, económico y las interrelaciones culturales. Es posible pensar entonces en la enorme complejidad de las redes de exportación e importación como también en los medios utilizados para el transporte de la plata, las guerras y las complicaciones en las disputas por territorios, además de la serie de conexiones e influencias que surgían en el resto del continente y del mundo Atlántico.

Tras la expulsión de los portugueses de la Colônia do Sacramento y la permanencia de algunos lusos en la región, Montevideo se convirtió en el puerto principal para la llegada de las embarcaciones de bandera portuguesa, siendo reubicadas las redes anteriormente creadas. Además, el autor elabora una serie de explicaciones detalladas con respecto a las relaciones e iniciativas de los administradores de Montevideo y Buenos Aires.

Montevideo, en un inicio, integró una geografía leal a la Corona de España en el Atlántico sur, constituyéndose como centro de la actividad comercial al convertirse en un puerto atlántico fundamental para el virreinato del Río de la Plata. Posteriormente la ciudad se desligaría de la monarquía hispánica, al ser anexada al imperio portugués. En este territorio los súbditos luso-brasileños tenían algunas libertades vinculadas a la propiedad de la tierra, la distribución y la ocupación. Poseía una población inferior a la de Buenos Aires, aunque la presencia de extranjeros era considerable, y el permanente comercio con los portugueses impulsaría su crecimiento desde el calor de las reformas borbónicas. Por su parte, Buenos Aires sobresalió como un centro político y económico. A lo largo de toda la región los portugueses tuvieron ciertas limitaciones y restricciones con la intención de mantener un control poblacional, pese a que su presencia solucionaba la escasez de trabajadores manuales. Allí tuvieron lugar varias expulsiones de portugueses, pero es sumamente relevante el hecho de que ambas regiones habían mantenido relaciones económicas y de intercambio, posicionándose como puntos importantes de los flujos trasatlánticos que sostenían iniciativas comerciales a través del tráfico naval. Estos intercambios serían constantes, pues pese a que las relaciones comerciales variarían dependiendo de la situación social y política, hubo comerciantes

que mantuvieron el flujo de bienes y productos entre los territorios españoles y portugueses. Por lo tanto, en un inicio ambas posesiones mantenían intercambios significativos y dependientes, pero también existieron momentos en que las rivalidades o las competencias creaban tensiones entre ambos enclaves portuarios. Esto se demuestra con los conflictos y los proyectos llevados a cabo durante las décadas revolucionarias en las que sectores de Buenos Aires se mostraban orientados hacia las determinaciones revolucionarias que incentivaban la rebelión en las provincias platenses, mientras que las élites montevideanas mantenían su lealtad al imperio, pues la permanencia y el apoyo monárquico les suministraba una notable autonomía.

Es muy acertada la exposición que el autor lleva a cabo sobre esos componentes administrativos e informativos que circulaban en la época. Prado deja claro que no solamente los productos y materiales de comercio mantenían un tránsito por las rutas, sino que también, en medio de toda esa estructura asociada al establecimiento de impuestos, pagos, permisos, contrataciones, créditos y documentos legales, se movían relatos escritos, correspondencias y textos informativos que hablaban de política, religión, comercio y conocimientos científicos cuya influencia en la percepción, sensibilidades e ideas de aquellas sociedades, fue decisiva para la época.

Si bien es cierto que algunos puntos parecen repetirse con bastante frecuencia, causando cierta sensación de redundancia, esto se explica debido a la insistente referencia a Montevideo como región esencial de este contexto transatlántico; y es esa intención de sugerir constantemente algunos factores lo que puede producir en el lector una imagen repetitiva dentro de la argumentación desarrollada a lo largo del capitulado. Por otro lado, hubiera sido interesante que el autor no solo se concentrara en las interacciones de las regiones descritas, sino que hubiese buscado una vinculación más amplia con otros espacios que también desarrollaban sus actividades relacionadas con el interés comercial y los desplazamientos geográficos en el continente americano. Aun así, el análisis sobre la demarcación de los límites, las repercusiones de las reformas borbónicas, las campañas napoleónicas, los enfrentamientos entre los ibéricos, así como las descripciones complementadas con mapas y tablas de información, las implicaciones de las maniobras militares y los conflictos por intereses económicos, hacen de este resultado de investigación un trabajo enjundioso y por lo tanto enriquecedor, que proporciona interpretaciones necesarias para una renovación de los temas relativos a la historia colonial y de la temprana república en el Río de la Plata.

En síntesis, *El borde del imperio* nos acerca a un siglo XVIII pleno de iniciativas vinculadas al comercio y al establecimiento de interacciones entre zonas y mercados portuarios. El autor de este libro insiste en la importancia de las zonas de interacción como puntos fundamentales de la consolidación de intercambios, no solo económicos sino culturales, que construyeron idearios de identidad y comunidad. Nos acerca a la comprensión de las rutas comerciales, el aprovechamiento posicional de las elites regionales, la utilización de diversos medios para lograr un crecimiento considerable, como por ejemplo la mano de obra esclava traída principalmente de África, y la circulación de información e inicios de diversos procesos revolucionarios que hacen de esta época un estimulante objeto de estudio.